

**ESPAI D'OPINIONS** **Nº72**  
**Setembre 2011**

**Rosa Estaràs Ferragut**  
**Diputada Grup Popular**  
**Parlament Europeu**



## **SALIR DE LA CRISIS CON UNA EUROPA MÁS UNIDA**

La terrible crisis económica en la que estamos sumergidos en los últimos años y que está teniendo tan malas consecuencias sobre todo en términos de empleo para nuestra ciudadanía ha convertido la lucha contra esta situación para todas las instituciones, desde las más pequeñas a las de ámbito regional y mundial, en una necesidad perentoria. Es también, por supuesto, una prioridad para el Parlamento Europeo, donde hace unas semanas, en el mes de julio, votamos un paquete de medidas para ayudar en la resolución de los problemas y avanzar rápidamente en la creación de empleo.

Esas medidas parecen ahora incluso más necesarias que entonces, si tenemos en cuenta el dato que hemos conocido hace pocos días de la desaceleración del crecimiento en la zona euro y los constantes rumores sobre una nueva recesión. Es el momento de luchar para salir pronto, pero también más fortalecidos, de la actual crisis.

La Eurocámara, la única institución en todo el mundo elegida de forma directa por los ciudadanos de distintos países, no puede lograr su objetivo de convertirse en verdadero foro de representación de los europeos si no es capaz de entrar y aportar soluciones a aquellos aspectos que más afectan a las personas de a pie. Y por esa razón es tan importante, en mi opinión, que hayamos sido capaces de llegar a un acuerdo para apoyar un documento que contiene un diagnóstico duro, pero real, de la situación, y aporta soluciones que deben ser tenidas en cuenta por el resto de las instituciones europeas en un momento en el que tanto se habla de construir más Europa.

El informe que apoyamos en la Eurocámara pone de manifiesto que los costes sociales de la crisis están siendo muy elevados. Sobre todo, las consecuencias son enormes en lo que se refiere a la tasa de parados, ya que el empleo en la Unión Europea ha disminuido en un 1,8%, por lo que ya tenemos 23 millones de personas económicamente activas que carecen de empleo (un 9,6% del total). Un porcentaje que casi se duplica en España, donde los datos del paro son especialmente preocupantes.

Si atendemos a la tasa de desempleo juvenil, los datos arrojan aún más intranquilidad y nos obligan a ser todavía más incisivos en la búsqueda de medidas. Aquí, la cifra alcanza el 21% en Europa y más del 40% en España. Y, además, un 17% de los ciudadanos europeos se encuentra en peligro de caer en la pobreza, un porcentaje que de ninguna forma nos podemos permitir.

Son datos demoledores, pero que no nos deben conducir al pesimismo, sino a la búsqueda de soluciones reales.

El texto aprobado entra en cuestiones no exentas de polémica como el papel de los bancos en la crisis, las agencias de calificación o el papel de instituciones como el FMI, aspectos discutidos desde el inicio de la crisis y que siguen estando sobre la mesa. En este sentido, el Parlamento Europeo destaca que los bancos radicados en los países de la Zona del Euro tienen su parte de responsabilidad y señala que la prestación de asistencia financiera a los Estados miembros endeudados cuando es necesaria no sólo redundaría en su propio beneficio, sino también en el de los países cuyos bancos matrices no aplicaron prácticas crediticias responsables en sus filiales.

El informe también recoge la posibilidad de estudiar el establecimiento de un sistema de eurobonos, una medida que se ha discutido mucho durante las últimas semanas y que sigue encontrando fuertes reticencias en países centrales de la UE pero cuya entrada en vigor supondría, en todo caso, la obligación de avanzar hacia una política económica y fiscal común.

En este informe se aborda también el papel de las agencias de calificación crediticia, y se señala que estas entidades han tenido mucho que ver en la gestación de la crisis financiera y en los efectos de contagio en los países de la Zona Euro.

El texto pide que se lleve a cabo una auditoría transparente de la deuda pública para determinar su origen e identificar a los principales tenedores de títulos de deuda.

En un plano más cercano, el informe final aprobado en sesión plenaria pide la adopción de medidas para reducir el desempleo juvenil y exige a la Comisión Europea que facilite una mayor financiación de capital para las pymes. Igualmente, reclama la creación de nuevos puestos de trabajo en ámbitos como la innovación, la investigación y el desarrollo y exige medidas contra el trabajo no declarado. Asimismo, el informe sugiere la creación de un programa de prácticas en la UE análogo al programa Erasmus y aboga por la introducción de una beca europea para la innovación.

Otra medida propuesta que considero muy positiva es la reasignación de los fondos europeos no utilizados por los Estados miembros a proyectos a nivel europeo destinados a promover el crecimiento, la competitividad y el empleo.

No es menos importante que en el texto se hayan incluido aspectos que parecen haber pasado a segundo plano por culpa de la crisis pero que no han dejado de ser fundamentales, como el hecho de que hay que seguir avanzando

en las políticas de conciliación del trabajo y la vida familiar, sin que la recesión económica frene el proceso que ha costado tanto esfuerzo arrancar.

Desde la Eurocámara también hemos propuesto que las empresas cotizadas con más de 250 empleados y un volumen de negocios superior a 50 millones de euros tengan que elaborar un informe anual sobre la evaluación de su responsabilidad social y medioambiental.

Y todo ello sin olvidar que existen luchas globales en las que todos debemos comprometernos, y por eso hemos propuesto destinar parte de los ingresos del impuesto sobre las transacciones financieras a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y a la lucha contra el cambio climático.

En definitiva, un paquete de medidas valientes, que no eluden las cuestiones más candentes y polémicas, pero que no se queda en las cuestiones macroeconómicas, sino que pretende aportar ideas para que en la Unión Europea seamos capaces de mejorar nuestra economía y crear trabajo para nuestra gente lo antes posible. Si lo conseguimos entre todos, estaremos dando un nuevo paso hacia una Europa más integrada y mejor.